

ella en sí es espesísima y echa tanta rama, que todo lo cubre; y porque mejor se entienda, acordé de la pintar aqui como ella es al proprio (Lám. 4.^a fig. 3.^a).

CAPITULO IV.

De la planta ó árbol que los indios llaman *goaconax* y los chripstianos le llaman bálsamo, del qual se hace el bálsamo artificial para las heridas é para otras enfermedades; é decirse há de qué manera se hace aquel licor que en estas Indias llaman bálsamo.

En el libro preçedente, en el terçer capítulo, se dixo del bálsamo artificial que en estas Indias se hace del árbol *goaconax*, el qual fué hallado por Antonio de Villasanta, que yo conosco (é poco tiempo há que murió): otros dicen quel que esto enseñó fué Codro, philosopho italiano, que yo conosco é murió en estas partes. É allende desse bálsamo hay otro que tambien le dicen bálsamo, sin que uno ni el otro lo sea; y el segundo licor (ó lo que es) se tiene por tan bueno ó mejor que el primero; porque á muchas personas en diversas passiones que se ha experimentado ha seydo utilissimo, en espeçial á los humores frios é passiones que de frialdad proceden: del qual licor, hablando mas particularmente, digo que se hace desta manera. Esta es una planta que nasce de sí mesma sin industria de los hombres, é de que hay mucha cantidad en esta isla é en otras partes, é cresce hasta paresçer árbol de estado é medio de altura de un hombre ó quassi tanto como dos estados (los astiles ó varas), é el mas gordo es como el dedo pulgar, é de color pardo. Las hojas son verdes é gruesas é anchas, é por de dentro son mas verdes que por las espaldas. Llamo yo las espaldas á la parte que tienen levantado ó mas relevado el nervio que va por la mitad de la hoja desde el peçon á lo mas alto della. El qual peçon no es verde, sino quassi colorado, é las hojas en algunas partes dellos estan matizadas de una roxeza ó color que tira á un roxo morado. La fructa que echa son

unos raçimos de la longitud de la mano, extendidos los dedos, é llenos de uvas, é cada uva ó grano tamaño como un garbanço, é ralos é no tan juntos como son los graos de las uvas de las parras salvajes. Estos granos estan verdes é en alguna parte colorados ó algo roxos, como he dicho, ques la color de los peçones de las hojas: é quando maduran, se van mas colorando, é despues de bien maduros, estan en partes quassi morados oscuros, é assi son tambien los raçimos de las uvas ó granos del árbol dicho *goaconax*, é en el fructo poca diferençia hay de lo uno á lo otro. Pero volvamos al segundo bálsamo, que no es árbol, sino planta.

Toman los cogollos desta planta, é aun algunos de los raçimos de su fructa, é hacen troços aquellos tallos é pónenlos á coçer en una caldera que quepa quatro arrobas é esté hasta la mitad llena de estos cogollos é raçimos, é hinchen la caldera de muy buena agua, é pónenla assi á coçer, é cueçe hasta que ha menguado la mitad; é despues apartan la caldera del fuego é sacan aquellos tallos, é toman ó tienen ya aparejados otros tantos tallos é raçimos majados é échanlos en aquella agua, é acresçientan otra tanta, como la mitad que avie menguado la primera vez que se coçió. Quiero decir que, pues al principio con los tallos enteros é sin majarlos se echaron quatro arrobas, que con los segundos, que han de entrar majados, se acresçiente una arroba de agua fresca sobre las dos que quedaron del

primero coçimiento, é se torne al fuego é cueça hasta que se espese é se torne como arrope ó miel; é estando assi se ha de quitar del fuego é dexarlo assentar, é despues cuélanlo por un çedaço de çerdas no muy ralo, porque el orijo se quite é quede líquido el licor ó bálsamo artificial, é ponen aparte lo limpio en sus botes ó redomas; é untan las llagas ó desgarraduras, é aunque falte carne en la herida, restaña la sangre é cura las llagas maravillosamente. É algunos dicen acá ques mejor quel bálsamo de *goaconax*, é está muy experimentado. La hoja vera desta planta al natural es como aquesta que aqui está debuxada (Lám. 4.^a fig. 4.^a), puntiaguda en los extremos; assi donde fenescçe, como en la parte del peçon.

Hacen assi mismo agua, sacada por alquitara, de los tallos ó cogollos de la cima desta planta, ques mejor que aguardiente, é muchos se hallan bien con ella. Acaesció poco tiempo há que una rueda de una carreta tomó á un negro la pierna por la pantorrilla al luengo é no de través, porque no le rompió hueso alguno; mas desgarróle mucha parte de la carne, machucada é rota é de tal manera, que se pensaba que perdiera la pierna ó la vida ó quedára en mucha manquadad: é en menos de veynte dias estuvo bueno é trabaxaba, como si no oviera

tenido mal alguno, solamente poniéndole con este licor paños de lienço limpios untados en él, é renovándolos, curándole una ó dos veçes al dia.

Quando duele el vientre ú otra parte de la persona, si es de frialdad, bebiendo algunos tragos del agua que he dicho que se saca desta planta, luego se le quita é siente mucha mejoría; é continuándolo, en pocos dias se quita todo el frio é humor é dolor causado de frio. Es planta ó esterpo que en esta isla en muchas partes della se halla, é es probado todo lo questá dicho, é aun pienssan algunos que deste licor tienen experiençia, ques mas seguro quel licor ó bálsamo del *goaconax*. El nombre desta planta no me le supieron decir; mas mostráronmela, é es muy çonoçida.

En la verdad, innumerables son los remedios que da Jesu-Chripsto á sus fieles é infieles, aunque apartados esten de los médicos é medeçina de los hombres, á los unos é los otros, como piadoso mediador de la humana generaçion.

Pintóse esta hoja desta planta, teniendo delante una de la misma planta, é paresçe un hierro de los de Azpe que solian usar los caballeros, é está bien contrahecha. Llámamle algunos á este licor el bálsamo nuevo, por le diferençiar del *goaconax*.

CAPITULO V.

De la hierva ó planta llamada *perebenuc*, é de sus exçelencias é virtudes experimentadas.

PEREBENUC es una hierva ó planta assi llamada, é hay mucha della en esta isla. Los chripstianos la llaman la hierva de las llagas: otros la dicen hierva de los remedios. Es maravillosa y exçelente por muchas experiençias é por muchas personas examinada, sin la qual, é sin las

que tengo dicho, es de creer que hay otras muchas hiervas é plantas é árboles innumerables apropiados á nuestras passiones é llagas humanas. Pero cómo los indios antiguos son ya muertos, assi se ha acabado con ellos el conoçimiento que por su aviso se pudiera aver de pro-

priedades semejantes é otros muchos secretos de natura. Digo de lo que estaba ya experimentado ó sabido por los naturales desta nuestra isla; é todo lo que agora se puede decir es poco é no bien entendido, porque esta generacion es tan avara desso poco que sabe, que por ningun interese ni bien que se les haga quieren manifestar cosa destas, en espeçial de las que podrian aprovechar á los chripstianos, si son medecinales (porque esta manera de sciencia es parte de su señoría). Y las cosas que han alcançado á saber no ha seydo por la voluntad de los indios, sino por no lo poder encubrir; y aunque algunas cosas he oydo decir que son para diversos remedios, ni querria ni acostumbro perder tiempo en relatar cosas confusas ó no claras, y por tanto no diré sino lo que fuere notorio y probado é visto por mis ojos ó de los de personas que merezcan crédito.

Desta hierva llamada perebeçenuc hay gran multitud della en esta isla y en la Tierra-Firme en muchas partes, en los heredamientos y en los campos é bosques, y las verdolagas no son acá mas: que no lo puedo mas encarecer, por las muchas que hay dellas. Esta planta ó esterpo tiene muchas hojas anchas y agudas en las puntas y delgadas y tractables ó blandas, y en el talle quieren parecer hierros de lanças pequeños, como si quisiessen enseñar á los hombres que son para curar las heridas de las tales lanças, ó llagas. En la color son verdes, y las puntas dellas algo moradas, é los astiles ó tallos en que nasçen estas hojas, son assi mismo quassi morados é de la color de las puntas de las hojas, aunque algunas hay que no son puntiagudas é son algo mas romas; pero las unas é las otras tienen los extremos de aquella color, entre leonado é morado. Quando esta hierva é sus tallos son nuevos é no mas altos que hasta la rodilla é estan tiernos,

estan para curar las llagas, como adelante se dirá; é despues cresciendo, suben hasta ser como planta ó esterpo é aun quassi árbol. Echa unas flores coloradas como un coral, luengas é á manojicos ó fluecos, juntas como el hinojo, pero apartadas unas de otras, é longueçuelas é delgadas estas flores. El fructo questa planta echa son unas uvas negras, como las que echa la hiervamora; é en un tiempo (en espeçial en los meses de diciembre é enero) tiene la fructa é las flores que he dicho juntamente, é mas en el mes de março é aun en el mes de abril, porque unas matas maduran antes que otras. Quando esta planta ha crescido de todo punto, es tan alta ó mas que un hombre, ó estado é medio, é parece árbol, é aun tiene rayçes é reças ramas, é tal hay que tiene el tronco como la muñeca del braço de un hombre reço. Su operacion es maravillosa, é muy excelente medecina é tan fácil y sin passion en el curar, que parece bien que la quiso Dios señalar é aventajar entre otras, por muy apropiada para las llagas, aunque sean viejas é de mal semblante é disposicion ó enconadas ó quassi incurables; é usan del remedio desta hierva de la forma que adelante diré. É llámola hierva, aunque he dicho ques esterpo ó planta, porque quando nasce é aun quando está de dos ó tres palmos alta, hierva es hasta que sube al altor que le quita el nombre de hierva; é los indios no usan della para sus llagas, sino quando es pequeña é tiernos los cogollos, antes que se empine ó endurezca ó crezca mucho. Cueçen un puño de aquesta hierva (digo los tallos é hojas mas tiernos), tanta cantidad como se podrá incluyr ó comprender con una mano, ó de la grosseça de la muñeca del braço, é despues que de un açumbre de buena agua que echen con aquel manojico de la hierva á coçer en una olla, oviere menguado la terçia par-

te, quitan la olla de sobre el fuego é dexanla estar assi con la hierva hasta que está quassi fria, é toman un paño de lino limpio (que no sea camisa de muger) en un poco de aquella agua é lavan la llaga; é despues de bien lavada, enxúganla limpiamente con sus paños blancos de lino. Hecho aquesto, toman hojas crudas de la misma hierva é tuérçenlas ó mastrújanlas ó pástanlas entre las palmas de las manos, é assi sacan el çumo, y en aquel mojan hilas de lienço blancas é limpias, é assi mojadas, pónenlas sobre la llaga é átanlas con una venda de lino; é assi fecho esto dos veçes al día, cura las llagas en breve tiempo. Algunos, en lugar de hilas, no curan de poner sino la misma hierva assi torçida entre las palmas, despues que se ha lavado la llaga, como se dixo primero, é átanla por ençima é sana muy presto la herida. Digo llaga, porque para heridas fechas á mano con el espada ó cuchillo é reçientes, no es esto, sino para otras llagas de otras ocasiones. Digo mas: que en mi casa he curado yo é fecho curar (en veçes) muchos indios é esclavos negros mios, é aun algunos chripstianos, é han sanado muy bien: y en verdad algunos dellos de tales llagas, que me costáran muchos dineros del çirujano, é no sé si las supiera curar; é desta manera, sin darles pecunia ni graçias (sino solo á Dios), se curan. Porque estos negros é indios, como andan al campo trabaxando y la tierra es mala de piernas (por ser humidissima), de un rascuño é de poca cosa se haçen llagas muy malas; y cómo al prinçipio es la llaga ó herida pequeña é no se curan é haçen poco caso della, encónase é hácese muchas veçes llagas malas; pero todas se curan de la manera que he dicho. Yo he tenido indios que por su malicia propia é por no trabaxar, ó ellos mismos se hieren, ó se ponen algunas hojas de hiervas que conosçen que en breves horas se haçen una ó dos lla-

gas ó las que les plaçe en un pie ó pierna, adonde quieren, é viénense de la hacienda acá (á la cibdad) coxqueando, por bellaquear é no haçer nada ni trabaxar: é socorremos á la malicia suya con esta hierva, é sanan contra su voluntad antes de lo que querian, para que se vuelvan á la hacienda. Y aun desque está bueno, solemos ayudarle con una doçena de açotes, porque escarmiente; y es tan buena medecina para algunos, como la hierva, é no lo torna á haçer. La hoja desta perebeçenuc es de la forma que aqui está pintada (*Lám. 4.ª fig. 5.ª*) y de tal figura, salvo ques mayor la hoja questa pintura, é alguna es menor; y el matiz ó sombra destas hojas tienen en las puntas deste debuxo, háse de entender ques lo que tienen como morado, y el palillo ó astilejos é peçones assi mismo como de color de unos bledos que hay algo morados ó leonados. No digo de los que en Castilla llaman moriscos, que son muy colorados, sino de los bledos comunes de comer: que los tallos dellos tienen la color mas roxa que leonada é todo el restante de la hoja es verde é muy delgada é blanda. Quando está muy alta, ques planta ó esterpo, tiene el tronco é ramas é corteça como una carrasca ó ençina, pero mas delgada.

Despues de la primera impression, supe de dos prinçipales personas desta cibdad de Sancto Domingo, veçinos fidedignos, dos secretos desta hierva, que cada uno por sí é ambos la ensalçan é subliman é decoran por una de las mas exçelentes cosas questan acá sabidas y experimentadas en lo que agora se dirá; y en la verdad, tanto mas es raçon de estimarse, quanto cada una de las enfermedades es mas odiosa é aborresçida. Y diré cada una por sí, de la manera que he entendido el remedio de ambas dolencias.

Estando un hombre prinçipal desta cibdad, que hoy vive (é testifica de sí), enfermo de un encordio quassi tres años

avia, con una profunda llaga é mala en una ingre é con mucha passion, é aviendo gastado mucho de su hacienda con médicos é cirujanos é pendiente mucha costa; é aun aviéndole cortado muchos pedaços de carne dañada sin le aprovechar, antes se sospechaba que tal llaga era incurable: aviendo este nuestro vecino oydo algunas curas desta hierva haçia, acordó de la probar é desamparar los cirujanos, é tomó por estilo de se lavar la llaga dos veçes al dia con el agua desta hierva, coçida en la manera que está dicha, é ponerse unas hilas blancas é algunas veçes un poco de la misma hierva; é luego desde á dos dias sintió menos enconada la llaga, é á los nueve dias estaba colorada é comida toda la carne mala, é á los quinze dias fue sano de todo punto, con tanta façilidad que quedó espantado el enfermo, é otros, viendo esto, muy maravillados, dando gracias á Dios, como á médico verdadero é salud de nuestras vidas é ánimas. Item: en el mal de estrangurria se ha visto y experimentado en personas extremadamente apasionadas que han sanado mediante esta hierva; para lo qual sacan el çumo majándola, é colando aquel çumo, lavan el fundamento é partes baxas é en torno de la bedija, é todo el caño por de fuera é donde sienten dolor é la passion se freqüenta. É despues questá

CAPITULO VI.

De la hierva que en esta Isla Española se llama *curi-á*; y aparto la *a*, porque assi se ha de acentuar.

Una exçelente hierva hay en esta Isla Española y en muchas casas desta cibdad de Sancto Domingo la crian algunos para adornar sus jardines: llámanla *curi-á*. Assi que, la *á* se ha de decir poquito despues que se dice *curi*, para acentuarla como el indio la nombra. Es muy fresca é de buen

assi lavado, toman la hierva majada con su çumo é pónenla en los lugares que he dicho, y en breves horas é antes que pase un dia natural de veynte é quatro horas, haçe orinar é rompe la piedra é pone total remedio á tal passion.

Parésceme que cada una destas cosas es tan grande y de tanta estimacion, que aunque yo no oviesse trabaxado en estas materias, inquiriendo sus efetos en lo que he escripto dellas, sino por saber esto, yo quedo muy bien pagado y contento de mis vigiliass, pues plasçerá á Nuestro Señor que por mi aviso puedan conseguir saludable remedio los que tales passiones tovieren. Algunos cortan los tallos tiernos con las hojas desta hierva é los dexan secar, fechos manojos, á la sombra donde no les dé el sol, é secos los muelen é haçen polvos é los passan por un çedaço é los guardan: é quando quieren curar alguna llaga, lávanla primero con el agua desta hierva, si se puede aver, é si no enjugan la llaga lo mejor que pueden, é échanle los polvos é ponen ençima sus hilas ó paños, é come toda la carne mala é trae la buena é la restituye en su color é la encuera é sana en breve tiempo. Sanado han en esta cibdad muchas llagas con estos polvos; pero diçen que escueçen mucho mas que curando con la hierva, estando verde é con el agua.

paresçer: nasce muy apretada una con otra é baxa en tierra; é para que siempre esté verde é no se seque, ha de aver dos cosas: la una que se riegue en las tardes, caydo el sol cada dia, ó á lo menos cada terçero dia, é de ocho á ocho dias tresquilarla ó tundirla igualmente con unas

tixeras (como suelen haçer las mesas de los arrayganes en algunos monesterios ó jardines). Diçen que hay macho é hembra en esta hierva: echa flores moradas é muy pequenitas é lindas, é granan en el mes de enero. La hoja paresçe á la de la salvia, aunque esta es mas puntiaguda é mas delgada é mas verde, é quiere algo paresçer á la del lentisco ó murta, non obstante questa es mas delgada. Su olor es muy semejante al trébol, é assi se saca el agua en alquitaras, para roçiar la ropa é ponerla de buen olor. Aquesta agua es muy procurada de las mugeres, porques caliente é sirve á sus passiones,

é aprieta é deseca; é si se lavan los lomos con ella inçita *venere*.

Dexo otras propiedades aparte. Se estima mucho, porque es apropiada á las llagas é las sana, lavándolas con ella é con hilas é paños limpios, como lo testifican personas de crédito que por experiencia lo saben. En las caxas ó arcas que está el agua desta curiá, no entran las cucaraças, que es harto bien é privilegio singular para estas partes, en estas Indias, por la infinidad que hay en esta cibdad é otros pueblos destas cucaraças que extragan é ensuçian la ropa, etc.

CAPITULO VII.

De çierta manera de lirios que hay en la Tierra-Firme, é de sus extremadas flores de nueva forma.

Hay en Castilla del Oro en muchas partes, y señaladamente en el puerto del Nombre de Dios en la misma playa, junto á la mar, gran cantidad de lirios blancos con una manera de flor extremada é cosa muy de ver, como aqui está debuxada. Nasçen espesíssimos por toda aquella playa, é paresçen espadañas, exçepto que el verdor de aquellas hojas es mas claro que el de las espadañas de Castilla: é echan en el medio un tallo ó varilla de tres palmas de alto, poco mas ó menos, y en el medio haçe una manera de ñudo, de que salen tres ó quatro hojas cortas é de la façion de las del asiento, é de alli salen tres ó quatro é çinco tallos que es cada uno una rosa, é de la mitad del tallo arriba cada uno dellos se va emblanquesçiendo, é la manera é blancor es como de propria açuçena, é aquellas seys hojas que penden, son de la mesma manera é tez. É de entre essas seys hojas sale una flor blanca é mas delgada la materia, é sube, como aqui está figurada (*Lám. 4.^a, fig. 6.^a*) é haçe seys puntas, é

de la mitad della salen seys lomicos, é en el extremo de cada uno tiene atravesados unos troçicos ó palillos amarillos, é de la mitad de la misma rosa, entre aquellos seys astilicos, sale otro vastaguito ó astilejo verde, con una cabeçica redonda. En fin es muy extremada flor é huele muy bien, é de la manera, é no con menos suavidad, que las açuçenas de Castilla. Los chripstianos las llaman çebollas albarranas, porque abaxo, en el nascimiento debaxo de la tierra, todo aquel golpe de hojas verdes que paresçen espadañas ó lirios, salen de una çebolla blanca; pero es error que no son çebollas albarranas, ni son ponçoñosas, sino lirios blancos, como he dicho. Muchas veçes las vacas é otros ganados comen estas hojas; pero no los matan ni haçen mal, salvo que queman, segund lo haçen las hojas de los lirios, é desta causa, aunque las vacas é otros animales coman algunas hojas destas, dexan de comer por el ardor; pero no mueren ni les haçen otro daño.